



AURORA EGIDO

Mañana serán miel



Estudios y comentarios
sobre poesía del
Siglo de Oro



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

MAÑANA SERÁN MIEL

Estudios y comentarios sobre poesía del Siglo de Oro

MAÑANA SERÁN MIEL

Estudios y comentarios sobre poesía del Siglo de Oro

Aurora Egido

PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Aurora Egido

© De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza
(Vicerrectorado de Cultura y Patrimonio)
1.ª edición, 2025

Ilustración cubierta: Baldassarre Peruzzi (1481-1536), *Apollo e le Muse*

Colección Humanidades, n.º 212

Director de la colección: Juan Carlos Ara Torralba

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

La colección Humanidades de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN 979-13-87705-27-5

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 979-2025

PRÓLOGO

Las flores del romero,
niña Isabel,
hoy son flores azules,
mañana serán miel.

(LUIS DE GÓNGORA)

Bajo el reclamo de esos versos de Góngora, que corrieron de forma manuscrita e impresa durante siglos con distintas variantes, recogemos en este libro una serie de estudios y comentarios ya publicados. En ellos, deseáramos plasmar cuanto supone la imitación compuesta, equiparada, desde Séneca, a la labor de las abejas.

Partimos de dos trabajos de carácter teórico dedicados a analizar la idea de la poesía en movimiento constante, así como a las claves que la conformaron en el Siglo de Oro, basadas fundamentalmente en la tradición clásica y en el doble juego de *res* y *verba*. Añadimos a ello unos capítulos sobre mitología y mitografía; disciplinas, estas, que corrieron al compás de la batalla emprendida por los poetas en torno a las musas del Parnaso.

Unos y otros son consecuentes respecto a los comentarios de textos, que, desde Garcilaso y fray Luis de León a Bocángel, pasando por Góngora y otros autores del Siglo de Oro, ofrecemos a través de estas páginas. En ellas, como en el capítulo dedicado a los hermanos Argensola, hemos tratado de abarcar su poesía desde perspectivas diversas, atendiendo tanto a los conceptos como a los aspectos elocutivos en su sentido más amplio, ubicándolos en la tradición retórica y poética de su tiempo.

Recogemos también un capítulo dedicado a los jardines, hechos y deshechos, de Lope de Vega y de Soto de Rojas, que reflejaron tanto su riqueza paradisiaca como su vida perecedera. Ambas fueron juzgadas ace-

radamente por Baltasar Gracián en *El Criticón*, aunque ya su *Agudeza y arte de ingenio* ofreciera, respecto a los jardines y pensiles, al igual que en otros temas, el mejor vademécum de la poesía de su tiempo.

Vaya nuestro sincero agradecimiento a Pedro Rújula, director de las Prensas de la Universidad de Zaragoza, donde han aparecido también otros trabajos nuestros, fruto de de cuatro décadas de docencia e investigación en las aulas cesaraugustanas. Gracias que deseo hacer extensivas a José Enrique Laplana por la atenta lectura de las páginas que siguen y por sus buenos consejos.

I

LA POESÍA MUTANTE DEL SIGLO DE ORO

Para los lectores actuales, «Poesía en movimiento» remite sin duda a la antología de signo vanguardista preparada en 1966 por Octavio Paz y José Emilio Pacheco en la que estos pretendían recoger los poemas de quienes habían contribuido a la transformación de la poesía mejicana desde el Modernismo.¹ El asunto no es baladí si tenemos en cuenta lo que el Barroco simbolizó, desde su invención, para los modernos, sobre todo a partir de los *Conceptos fundamentales de la Historia del arte* (1915) de Heinrich Wölfflin, que lo caracterizó precisamente como búsqueda del movimiento.² El siglo xx asignó además, con esa palabra, toda actitud de cambio artístico, cualquiera que fuese su naturaleza, cosa que sabía ya Cervantes cuando afirmó que «los tiempos mudan las cosas y perficionan las artes».

1 Escalante, Evodio (2006), «Octavio Paz y los cuarenta años de la poesía en movimiento», *La Jornada Semanal* (599), 27 de agosto. La antología, en la que también colaboró Ali Chumacero, comenzaba en 1915 y en ella hubo exclusiones tan significativas como la de Alfonso Reyes, acusado de haber escrito al filo de las vanguardias. Octavio Paz tiene además un poema titulado «Movimiento», que comienza: «Si tú eres la yegua del ámbar». Téngase en cuenta que Corominas-Pascual señalan que el término *movimiento*, con cierto arraigo en nuestros días, fue cultismo raro en el xvi. Se trata de un anglicismo semántico admitido en la RAE (1869), pero con la protesta de Salvá y Baralt.

2 Egido, Aurora (2009), *El Barroco de los modernos. Despuntos y pespuntos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Cátedra Miguel Delibes; y «El Barroco en el laboratorio de las revistas» (2001), *El Siglo de Oro en la España contemporánea*, Ehrlicher, Hanno y Schreckenberger, Stefan (eds.), Madrid, Iberoamericana-Vervuert, pp. 23-52.

Por otro lado, cabría recordar cómo, para Antonio Machado, «la poesía es palabra esencial en el tiempo», razón por la que Juan de Mairena se autodenominaba «poeta del tiempo», aunque se considerara a sí mismo alejado de la estética barroca representada por el soneto de Calderón «Estas que fueron pompa y alegría».³ La temporalidad de la palabra y sus valores cinéticos vienen de lejos y forman parte esencial de la misma en el plano de la oralidad y en el de la escritura. Recordemos que el lenguaje, basado a un tiempo en la mutabilidad y en la inmutabilidad, se sirve de los recursos de *transcripción*, *traducción*, *traslación*, *transliteración*, *trasposición*, *mutación* y otros muchos que la poesía utiliza con fines propios.⁴ Esta se asienta precisamente en la transformación y hasta en la mutilación del lenguaje ordinario a través de toda una serie de procedimientos como la imagen, la metáfora, la alegoría, el símbolo, la metátesis, la metonimia, la metalepsis o la metátesis, que producen nuevos significados.⁵ También habría que considerar las numerosas acepciones aristotélicas de *movimiento*, aparte de que ya Marsilio Ficino hablaba de la transfiguración poética de las cosas.⁶ Cabría además contar con la fuerza generadora de las palabras y de los sintagmas poéticos, como la que arrastra el «Estos de...» o «Estas que me dictó...», desde Rioja y Medrano a Góngora, ofreciendo novedades temáticas y formales a partir de dicha pauta.⁷

3 Cerezo Galán, Pedro (1981), *Palabra en el tiempo. Poesía y filosofía de Antonio Machado*, Madrid, Gredos.

4 Véase Lázaro, Fernando (1981), *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, donde se alude a las cualidades de mutabilidad e inmutabilidad del lenguaje enunciados por Saussure, que también conviene aplicar a la poesía por lo que en ella permanece de intangible a la vez que de alteración de las palabras.

5 Entre otros muchos, cabe recordar los cambios en los tiempos verbales o los movimientos transformacionales de inversión, sustitución, etc., enunciados por los generativistas, así como los que afectan a las estructuras lingüísticas de la poesía (los *coupling* de Levin), en el ámbito fónico, rítmico, sintáctico, semántico, métrico, etc. Y otro tanto ocurre con los conceptos de analepsis, prolepsis, perífrasis, etc., y aquellos otros relacionados con la gradación y la sucesión de palabras. Véase Marchese, Angelo y Forradellas, Joaquín (2000), *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*, Barcelona, Ariel.

6 Generación, corrupción, aumento, disminución, alteración, traslación y todo lo referido al movimiento fueron fundamentales en la filosofía aristotélica y en la posterior hasta la teoría de la relatividad de Einstein. Véase, por extenso, la voz *movimiento* en Ferrater Mora, José (1981), *Diccionario de Filosofía*, Barcelona, Ariel, 1994, quien considera también la de *devenir*. Para Ficino, véase Garin, Eugenio (1981), *La revolución cultural del Renacimiento*, Barcelona, Crítica, p. 156.

7 López Bueno, Begoña (1986), «Tópica y relación textual: unas notas en la poesía española de las ruinas en el Siglo de Oro», *RFE*, pp. 59-74.

El asunto es complejo, pues hasta la gramática está sujeta a una transformación constante, agudizada aún más en los usos poéticos marcados por la retórica de la *mutatio*, que tiene en cuenta el grado supremo de la persuasión.⁸ En ese sentido, es fundamental recordar cuanto concierne al *movere* como parte sustancial que, junto al *delectare* y al *prodesse*, afecta a la finalidad misma de la poesía, cuando busca los afectos y la conmoción psíquica por medio de pensamientos y palabras.⁹ Hablamos del movimiento último de la poesía que no acaba en sí misma, sino que trata de inducir a simpatía y cambios en los sentimientos a través de los medios más diversos codificados por la retórica clásica.¹⁰ Estos constituyeron también toda una poética que implicaba, como dice Lope en el *Arte nuevo*, un mudarse a sí mismo para mejor mover al oyente. La persuasión afectaba tanto al *ars dicendi* como al *scribendi* y supuso toda una revolución en la oratoria, en el teatro y en la misma poesía. El propio Lope atacó precisamente a Paravicino, a Góngora y a los cultos, partiendo de los recursos persuasivos de la *actio*:

Dejad, ¡oh padres!, los conceptos vanos
que Dios no ha menester filaterías
sino celo en la voz, fuego en las manos.¹¹

8 Para la *mutatio* por medio de figuras y tropos, Lausberg, H. (1980), *Manual de retórica literaria*, Madrid, Gredos, pp. 256-257, 331, 552, etc. Ya Aristóteles (1990), *Retórica*, Quintín Racionero (ed.), Madrid, Gredos, pp. 29-30, 93, 112ss., 175-177, puso el énfasis en la comunicabilidad persuasiva a todos los niveles. Para su implicación, desde Aristóteles y Cicerón hasta Schiller, véase Ueding, Gert (1996), «*Rhetorica movet*. Acerca de la genealogía retórica del *pathos*», *Anuario Filosófico*, 31, pp. 567-579.

9 Lausberg, H., *Manual de retórica*, vol. I, pp. 228ss., para el *movere* como tercer grado del *persuadere* en Cicerón y Quintiliano.

10 Véase *inducción* en Cicerón (1997), *La invención retórica*, Núñez, Salvador (ed.), Madrid, Gredos, p. 146; y Cicerón (2002), *Sobre el orador*, Iso, Javier (ed.), Madrid, Gredos, libro II, 114-131, pp. 281ss., 287 y 300ss. Téngase en cuenta además la persuasión que, por medio de la *actio*, incluye la voz, los gestos y el movimiento del cuerpo, según la *Retórica a Herenio* (1992), Núñez, Salvador (ed.), Madrid, Gredos, pp. 189 y 196ss. El término 'conmover' ya aparece en el *Cancionero de Baena*, como indican Corominas-Pascual.

11 Cerdan, Francis (1993), «La emergencia del estilo culto en la oratoria sagrada del siglo XVII», *Críticón*, 58, pp. 61-72. La evolución ideológica del Concilio de Trento, en ese terreno y en la elocuencia en general, supuso una apelación constante al movimiento de los afectos, partiendo del *De doctrina christiana* de san Agustín. Sobre ello, Tubau, Xavier (2009), «Agustín en España (siglos XVI-XVII). Aspectos de Estética», *Críticón*, 107, pp. 29-55.

Recordemos que para Aristóteles todo cambio consiste en un proceso causado por un agente móvil que actúa como una causa eficiente, semejante a la del alma de las cosas.¹² En la *Física* «el pensar ya es un movimiento», aparte de implicar un paso que supone llegar a ser desde lo que no se es, o, por decirlo en términos bien conocidos para Calderón y sus coetáneos, pasar de la potencia al acto.¹³ Ello supone no solo los conceptos de génesis y de *dýnamis*, sino los cambios en la materia y en la forma, como ocurre con la transición del mármol que se convierte en la estatua de Hermes, lo que, en realidad, implica un proceso, un devenir, y, en definitiva, un cambio.¹⁴ Todo lo que hay bajo la luna es mutable y contingente, de forma que la poesía no es, en buena parte, sino un conjunto de «Mutability Cantos», por decirlo con palabras de Spencer, que tanto tienen que ver con lo precedero y con la muerte.¹⁵

12 Véase Crombie, A. C. (1969), «Dynamics. Terrestrial and Celestial», *Augustine to Galileo 2. Science in the Later Middle Ages and Early Modern Times 13th-17th Century*, Harmondsworth, Penguin Books, pp. 61ss. Para Aristóteles, todo lo que se movía debía ser movido por algo (por ejemplo, el alma de las cosas). Acabada la causa, acabado el efecto.

13 Véase Aristóteles (1995), *Física*, Chandía, Guillermo R. de (ed.), Madrid, Gredos, pp. 14ss., donde se sintetizan los postulados aristotélicos y platónicos del movimiento desde una posición muy diferente a la actual. Para Platón era una mezcla admirable de ser y no ser, en tanto que para Aristóteles la materia era un no ser que llega a ser al pasar de la potencia al acto (p. 20). Asunto, este, que creemos fundamental cara a la construcción de los autos sacramentales. Véase Egido, Aurora (2012), «Bases artísticas del *concepto imaginado* y del *práctico concepto* en Calderón», *Aún aprendo. Estudios dedicados al profesor Leonardo Romero Tobar*, Ezama, María de los Ángeles, et al. (eds.), Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 605-618. Aparte habría que considerar el proceso de gestación del poema, sujeto a constantes revisiones y cambios, como confirman los borradores rotos de Periandro en *El Persiles* o la horaciana labor de lima, tan presente en los hermanos Argensola. Véase además Mazzochi, Giuseppe (2008), «La biblioteca imaginaria del genio», *La hidra barroca: varia lección de Góngora*, Bonilla, Rafael y Mazzochi, Giuseppe (eds.), Sevilla, Junta de Andalucía, pp. 55-80.

14 Aristóteles, *Física*, pp. 21-25. Para él y los trágicos griegos, la *phýsis* era un poder que gobierna las cosas (p. 619). En el libro v, pp. 298ss., Aristóteles analiza (p. 303) las distintas clases de movimiento y los cambios que de ello se deducen. Y sobre el movimiento circular y el rectilíneo, pp. 480ss. Para su implicación en la temática figurativa, Argan, Giulio Claudio (1955), «La Rettorica Aristotelica ed il Barocco. Il concetto di persuasione come fondamento della tematica barocca», *Kunstchronik*, 8, pp. 91-93, donde señala cómo la interdependencia entre pintura y poesía se transforma en la de pintura-elocuencia a partir de Tasso, con todo lo que ello implica respecto al asunto tratado.

15 Lewis, C. S. (1980), *La imagen del mundo (Introducción a la literatura medieval y renacentista)*, Barcelona, Antoni Bosch, pp. 108 y 150. También habría que considerar el *tertium quid*, los espíritus que unían cuerpo y alma (p. 127), recordados por John Donne,

No debe olvidarse que la evolución poética, además de situarse en el ámbito de la Historia Literaria en la que se inserta, se origina en la de cada autor en concreto, ya hablemos de la intensidad de Góngora hacia lo oscuro, formulada por Dámaso Alonso, o de un Lope ecléctico y evolutivo como el de la «Epístola a Juan de Arguijo».¹⁶ Están además los problemas relacionados con los cambios producidos por las fuerzas centrífugas y centrípetas dentro de la península y al otro lado del Atlántico. Pero también los impulsados por la difusión temporal de la poesía en su transmisión oral, ya sea recitada o cantada, y los que a su vez se producen por la escrita e impresa. Fernando Bouza acuñó precisamente en *Corre manuscrito* un proceso largamente analizado en los últimos años desde los conocidos presupuestos de Rodríguez-Moñino.¹⁷ Claro que esa perspectiva debe ser corregida con las matizaciones recientes de Trevor Dadson, que ha mostrado cómo la poesía corrió sobre todo impresa a partir de finales del siglo XVI y principios del XVII, siendo Lope quien más contribuyó a ello.¹⁸ Afirmación que también refrendan los libros que incluyen poesía de justas y academias o aquellos otros en prosa que la recogen entre sus páginas. Sin olvidar la edición ingente de obras de poesía dramática, ya se tratase de tragedias, comedias, autos o entremeses, además de romanceros, cancioneros y flo-

pero que vemos igualmente en Garcilaso, Herrera y otros. Dejamos aparte el campo de la mecánica en la poesía del Siglo de Oro, tan relacionada con Aristóteles (2000), en *Sobre las líneas indivisibles. Mecánica*, Ortiz, Paloma (ed.), Madrid, Gredos, pp. 58ss., donde vinculó el movimiento a los cuatro elementos, al lugar, al vacío, al tiempo, etc. creyendo necesario un movimiento eterno, producido por un motor inmóvil circular y no lineal. Cicerón, en su *Sueño de Escipión*, creía que el alma era la única de entre todas las cosas que se mueve a sí misma porque es eterna. Véase Filón de Alejandría (1997), *Sobre los sueños. Sobre José*, Madrid, Gredos, p. 16. Como es sabido, los «Mutability Cantos» (1606) de Spencer en *The Faerie Queen* cuestionaban la relación del cambio con la vida o con la muerte, como hicieron Shakespeare y otros autores.

16 Brown, Gary J. (2009), «Lope de Vega's Evolving Rhetoric and Poetics: the Dedicatory Epistle to Arguijo (*Rimas*, 1602)», *Hispanófila*, 1, pp. 29-49.

17 Véase Rodríguez Moñino, Antonio (1965), *Construcción crítica y realidad histórica en la poesía española de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Castalia; Bouza, Fernando (2001), «*Corre manuscrito*». *Una historia cultural del Siglo de Oro*, Madrid, Marcial Pons; y Carreira, Antonio (2004), «El manuscrito como transmisor de Humanismo en la España del Barroco», *Barroco*, Aullón de Haro, P. (ed.), Madrid, Verbum, pp. 597-618.

18 Dadson, Trevor (2011), «La difusión de la poesía española impresa en el siglo XVII», *BHi*, 113, pp. 13-42, señala la existencia de 278 libros de poesía con 417 000 ejemplares editados entre 1600 y 1650. Conclusión que también refrenda con los inventarios de libros poéticos y que continuó en la segunda mitad del XVII.

restas varias, publicados ya desde mediados del xvi. Los libros de poesía también evolucionaron en su configuración, desde las *Obras de Boscán y Garcilaso* (1543) al *Parnaso español* de Quevedo (1648), abandonando la secuencia de cancionero petrarquista y sujetándose a criterios de variedad que suponían una nueva forma de lectura.¹⁹

Claro que, antes de su transmisión, la poesía nace, a impulsos anímicos, del encadenamiento de las grafías en una sucesión espacial que implica el movimiento de la mano sobre la página en blanco y cuanto ello supone a todos los niveles, desde los manuales de escribientes a la escritura viva de los poetas.²⁰ Pues, como decía Francisco de la Torre y Sevil, la pluma es una flecha que traslada «todo el aire del volar / al aire del escribir».²¹

Pero el movimiento de la escritura no acaba en sí mismo, ni siquiera en su traslación manuscrita o impresa, sino que produce toda serie de cambios, incluidos los que el autor busca a veces de correspondencia, como la de Lope en el poema «Agora creo, y en razón me fundo», dirigido a una Amarilis indiana, que le había escrito desde el otro mundo. Él le corresponde a través de los mismos tercetos («a cuyo dulce estilo me acomodo») que ella le había enviado, haciendo así que la armonía amorosa fuera también métrica.²² Lope fue maestro en el arte de acomodar el verso al sentido de las palabras, como tantas veces mostró en sus «barquillas» o en sus letras para cantar («¡Hola, que me lleva la ola!; / ¡hola, que me lleva la mar!»).²³ Pero sobre todo nos hizo tomar conciencia como pocos del ir haciéndose el poema en el conocido soneto a Violante, que tanto recuerda al Garcilaso que se preguntaba: «Mas, ¿dónde me llevó la pluma mía?, /

19 García Aguilar, Ignacio (2009), *Poesía y edición del Siglo de Oro*, Madrid, Calambur, al hilo de estudios anteriores de Pierre Civil, Felipe Pedraza o Pedro Ruiz, entre otros, ha analizado 193 ediciones en ese periodo regido por el marbete de las rimas varias.

20 Véase Egido, Aurora (2003), *La voz de las letras en el Siglo de Oro*, Madrid, ABA-DA, y (2012), «La dignidad humanística de la escritura», *BHi*, 1, 141, pp. 9-39.

21 (2003), *Paraíso cerrado. Poesía en lengua española de los siglos XVI y XVII*, Micó, José María, y Siles, Jaime (eds.), Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2003, p. 597, por cuyo título, abreviado, citaremos más adelante.

22 *Mil años de poesía española* (2009), Rico, Francisco (ed.), Barcelona, Planeta, p. 334 (en adelante, abreviado en *Mil años de poesía* y página correspondiente).

23 *Mil años de poesía*, p. 348.

que a sátira me voy mi paso a paso / y aquesta que os escribo es elegía». Artífice del ritmo y del movimiento, Lope supo de la musicalidad de las palabras a lo divino y a lo humano («A la dana dina / a la dina dana / a la dana dina, / Señora divina»).²⁴ Y fue precisamente en el venero de la poesía tradicional donde esas sensaciones se hacían más perceptibles, como ocurre también con el romance de Góngora «La más bella niña», donde todo el sentimiento de soledad por una ausencia reside en el movimiento rítmico que se amansa finalmente con la sensación de abandono en el estribillo: «dejadme llorar/orillas del mar».²⁵

Los poetas trataron de alcanzar en sus versos la armonía del mundo, todo concordia y medida, como muestra el poema de Bartolomé Cairasco de Figueroa «Música», donde esta se adapta a los movimientos del cosmos a través de series enumerativas antitéticas que reflejan en la escritura la *discordia concors*.²⁶ La metáfora fue el vehículo fundamental a través del cual se podía transferir nueva vida a las palabras, dentro de los cauces de la lógica aristotélica, pero también era posible hacerlo desde la disimilitud y la desproporción agustinianas de las paradojas, como muestra una larga tradición que, desde los *Paradossi* de Lando, llegó a la poesía de John Donne. Así se probaba que la tensión artística tenía también su correlato científico en la revolución copernicana y que la metáfora puede ser una

24 *Mil años de poesía*, p. 361. Como me indica Federico Corriente, a veces las onomatopeyas provienen de otras lenguas tomadas libremente. En este caso, del árabe *wa-gina*, *wa-dina*, *dan*, *dan* (y canto y dina, dan, dan). Véase García Gómez, Emilio (1972), *Todo Ben Quzman*, Madrid, Gredos, vol. III, p. 450. También cabría recordar al Lope ventrílocuo y al que rompió moldes convencionales. Véase Novo, Yolanda (1990), *Las «Rimas sacras» de Lope de Vega. Disposición y sentidos*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 270ss.

25 La poesía tradicional, desde los bateleros del Volga a los cantos de siega o de minas, está llena de secuencias rítmicas que acompañan el movimiento de la naturaleza o el de las actividades humanas, como ya vieron los formalistas rusos. Lope ofrece infinidad de ejemplos en los que el verso acuna las ideas en amorosos vaivenes. Recordemos, por ejemplo, «Pobre barquilla mía» (*Paraíso*, pp. 412-416) o el que ofrece, con el juego de heptasílabos y pentasílabos, el poema «Blancas coge Lucinda». Y otro tanto ocurre con el de Bernardino de Rebolledo: «Entraréis en el agua / barquero nuevo, / y sabréis a qué sabe / batir los remos» (*ib.*, p. 587), o el de Francisco de Borja, príncipe de Esquilache: «Llamo con suspiros / el bien que pierdo / y las galerillas / baten los remos» (*Paraíso*, pp. 562ss.).

26 *Paraíso*, pp. 231ss.

manera de resolver éticamente la ambigüedad moral, las incongruencias y hasta los conflictos en épocas de crisis.²⁷

La poesía se sostiene y mueve con el ritmo y con las rimas, pero también con el *numerus* de sus versos, que rescatan, como ocurre en los sáficos de Esteban Manuel de Villegas, la música interna de los hexámetros latinos, tantas veces entrevistados al son del «Dulce vecino de la verde selva, / huésped eterno del abril florido», que rescataría siglos después Rubén Darío. Pues si primero fue la voz y luego la letra, lo cierto es que esta contiene a ambas y el trasiego de lo oral a lo escrito y viceversa es constante, como forma y fondo que vive en variantes, tanto en la poesía tradicional como en la culta. Las academias y las justas son un buen ejemplo, por no hablar del teatro a todos los niveles.

Hay que contar además con el componente musical de zarzuelas, autos, comedias, entremeses y óperas, lo que supone todo un ir y venir de partituras y textos que se convierten en canto o recitado mediante el que la palabra se mueve y conmueve, y que a la vez vuelven a ser texto moviente a tenor de la circunstancia que los impulsa. Todo ello conllevó una serie de transformaciones desde *El maestro* (Valencia, 1535) de Luis Milán y *Los seis libros del Delfín de Música* (Valladolid, 1538) de Luis de Narváez a las zarzuelas y óperas calderonianas. Ello supuso además un movimiento, en los cancioneros y flores de romances, de lo popular a lo artificioso y lo lírico, cuyo espacio verbal prolongaba la música a través de repeticiones y ecos.²⁸ Pero no hay que ir tan lejos para demostrar las sutiles formas de unión entre palabras y sonidos. Sobre todo si recalamos en la sutileza de algunos hipogramas, como el dedicado «A Córdoba» por don Luis de Gón-

27 Véase Grimaldi Pizzorno, Patrizia (2007), *The Ways of Paradox from Lando to Donne*, Firenze, Leo S. Olschki, pp. 24ss., quien se basa en Burke, Peter (1989), *On Symbol and Society*, Chicago, University of Chicago Press, y en Ricoeur, Paul (2003), *The Rule of Metaphor: The Creation of Meaning in Language*, London-New York, Routledge. La poesía burlesca se sustentó ampliamente en la tradición paradójica, como ha demostrado Valentín Núñez Ribera (2010) en su edición de Cristóbal Mosquera de Figueroa, *Paradoja en loor de la nariz muy grande y paradoja en loor de las bubas*, Salamanca, Universidad de Salamanca.

28 Ya lo destacó Jones, R. O. (1974), *Historia de la literatura española. 2. Siglo de Oro: prosa y poesía*, Barcelona, Ariel, p. 179. Y véase la introducción a Calderón de la Barca, Pedro (1989), *La fiera el rayo y la piedra*, Egido, Aurora (ed.), Madrid, Cátedra.

gora, en donde el ojo y el oído ven aflorar el silabeo y las grafías que componen el nombre de la ciudad verso a verso.²⁹

El movimiento o acto de mover implica tal cantidad de conceptos y acepciones que su simple constatación resulta casi inabarcable, sobre todo porque estos se multiplican aún más, si cabe, en el territorio de la poesía, que, en definitiva, crea y recrea el lenguaje transformándolo continuamente.³⁰ Por otra parte, el valor órfico, que es patrimonio de aquella, consiste esencialmente en su capacidad de cambiarlo todo, incluido el movimiento mismo, como recuerda Garcilaso en la «Ode ad florem Gnidi», donde además, como en tantos proemios y dedicatorias, se confirma que la poesía requiere detención y silencio para entrar en otro espacio y otro tiempo con movimiento propio:

Si de mi baja lira
tanto pudiese el son, que en un momento
aplacase la ira
del animoso viento
y la furia del mar y el movimiento.³¹

Juan de Arguijo creyó precisamente, años más tarde, en su silva «A la vihuela» que el toledano lo había conseguido, al recordar la «famosa lira / del que al mar arrojado / supo aplacar la ira».³²

29 Andrés Sánchez Robayna, Andrés (1988), «Córdoba o la purificación», *Syntaxis*, 18, pp. 39-43.

30 *Mover* en el *Tesoro* de Covarrubias: «menear de un lugar a otro». Y véase el artículo dedicado en Corominas-Pascual a «partir, ponerse en movimiento», quienes lo recogen desde el *Cantar de Mio Cid* y Berceo, junto a sus derivados (*motivo, motivar*), incluidos los poéticos (*inmovible*, en Aldana). Cultismos como *emoción, emocionar* no se incorporan hasta los siglos XIX y XX. Lo cierto es que es bastante difícil separar, en dichas áreas semánticas, lo físico de lo espiritual. Más allá de la evidencia («al ave, el vuelo», como diría Pedro Soto de Rojas), ya Alonso de Palencia en su *Universal vocabulario en latín y en romance*, Sevilla, 1490, recogía *mover, movable, movido, movimiento*, etc. junto a muchos derivados de *ago-agis* y *alo-as* (*mover aire*), señalando que *cupiditas* es el movimiento de ánimo para querer. Nieto, Lidio y Alvar Ezquerro, Manuel (2007), *Nuevo Tesoro lexicográfico del español siglo XIV-1726*, Madrid, Visor, muestran, como el propio Palencia, lo inseparable de tales voces a lo largo del tiempo.

31 Véase Garcilaso de la Vega, *Obra poética y textos en prosa* (2001), Morros, Bienvenido (ed.), Barcelona, Crítica, p. 90, donde se señalan las fuentes ovidianas. Creo que, en esa lira, debería tenerse en cuenta el juego entre 'momento' (de *momentum*, movimiento, instante), ya en el *Corbacho*, según Corominas-Pascual, y 'movimiento'.

32 *Paraíso*, p. 432.

Sin adentrarnos en la compleja biografía de Orfeo y de la filosofía secreta que dio pie a tantas transformaciones, lo cierto es que ese dios no solo encarnó las paradojas de la inmortalidad del alma envuelta en el cuerpo transitorio, así como la capacidad de transformar el mundo y conmover a los dioses infernales por medio de la palabra y de la música, sino de amansar a los tigres y a los leones, como dijo Boscán.³³ Milagros de dominio, parejos a los del arte, que se trasladaron a las églogas en prosa y en verso, a los autos o al *Orfeo* de Montalbán y al de Jáuregui, tan llenos de cantos y encantos modificadores como los de *El divino Orfeo* de Calderón de la Barca.³⁴

Hablamos de toda una tradición órfica inaugurada en España por Garcilaso, que se vinculó a la sabiduría oculta y a la magia, así como a la fuerza de la palabra poética, capaz de hacer coincidir los opuestos desde Ficino y Pico.³⁵ Pero en el paso del mito al *logos* o de Orfeo al orfismo se encarna además la inmortalidad de la palabra poética que seguirá cantando, más allá de la muerte, «la voz a ti debida». Por otro lado, frente a las sirenas, Orfeo encarna, en la secuencia de los argonautas, la capacidad de la poesía para retener y encantar al auditorio, convirtiéndose además en espejo de los poetas y paradigma del mudar, mover y conmover.

33 Bernabé, Alberto (2008), «Orfeo, una *biografía* compleja», Bernabé, Alberto y Casadesús, Francesc (2008), *Orfeo y la tradición órfica. Un reencuentro*, Madrid, Akal, pp. 15-32. Téngase en cuenta la unión de música y palabra desde la Antigüedad, *ib.*, pp. 33ss. Y véase Roesti, Jean-Michel, «Imágenes de Orfeo en el arte judío y cristiano», *ib.*, cap. ix, para la transformación de Orfeo en Cristo Salvador; y, por extenso, Torres, Isabel (2007), *Rewriting Classical Mythology in the Spanish Baroque*, London, Tamesis Books.

34 Cabañas, Pedro (1948), *El mito de Orfeo en la Literatura Española*, Madrid, CSIC, y Calderón de la Barca, Pedro (1999), *El divino Orfeo*, Duarte, J. Enrique (ed.), Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Ed. Reichenberger. Para su recepción, desde Marsilio Ficino, Poliziano y otros, Berrio Martín-Retortillo, Pilar (2002), *El mito de Orfeo en el Renacimiento*, Madrid, Universidad Complutense, quien analiza su presencia en Hurtado de Mendoza, Herrera, Arguijo, Horozco y otros, incluyendo las versiones a lo divino y a lo burlesco en el xvii.

35 Azar, Inés (1981), *Discurso retórico y mundo pastoral en la «Égloga Segunda de Garcilaso»*, Amsterdam, John Benjamins-Universidad de Barcelona, pp. 122ss., y p. 161, lo estudió en ese y otros poemas vinculados a la presencia de Orfeo desde Virgilio y Horacio. Para la *coincidentia oppositorum*, p. 124. Y véase Lorenzo, Javier de (1998), «Orfismo y autorrepresentación poética especular de Garcilaso», *Revista de Estudios Hispánicos*, 32, 2, pp. 271-296.

ÍNDICE

Prólogo.....	9
I. La poesía mutante del Siglo de Oro.....	11
II. <i>Res y verba</i> . Claves de la poesía áurea	45
III. Retórica y poética de los afectos en el soneto XIV de Garcilaso	67
IV. Garcilaso y la puerta cerrada	87
V. Fray Luis de León: «Aquí la envidia y mentira»	113
VI. <i>Dos soles de poesía</i> : Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola	139
VII. Las mieles poéticas de Góngora y otros autores del Siglo de Oro	167
VIII. Góngora y la batalla de las musas	209
IX. <i>El nuevo Olimpo</i> de Bocángel	247
X. Mitografía y canon literario en el <i>Teatro de los dioses</i>	261
XI. Jardines hechos y deshechos. Lope de Vega, Soto de Rojas y Baltasar Gracián	279
Procedencia de los trabajos	301

*Este libro se terminó de imprimir
en los talleres del Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Zaragoza
en junio de 2025*



Títulos de la colección Humanidades

- 1 Joaquín Lomba Fuentes, *El oráculo de Narciso. (Lectura del Poema de Parménides)*, 2.^a ed. (1992).
- 2 Luis Fernández Cifuentes, *García Lorca en el Teatro: La norma y la diferencia* (1986).
- 3 Ignacio Izuzquiza Otero, *Henri Bergson: La arquitectura del deseo* (1986).
- 4 Gabriel Sopena Genzor, *Dioses, ética y ritos. Aproximación para una comprensión de la religiosidad entre los pueblos celtibéricos* (1987).
- 5 José Riquelme Otálora, *Estudio semántico de purgare en los textos latinos antiguos* (1987).
- 6 José Luis Rodríguez García, *Friedrich Hölderlin. El exiliado en la tierra* (1987).
- 7 José María Bardavío García, *Fantasías uterinas en la literatura norteamericana* (1988).
- 8 Patricio Hernández Pérez, *Emilio Prados. La memoria del olvido* (1988).
- 9 Fernando Romo Feito, *Miguel Labordeta. Una lectura global* (1988).
- 10 José Luis Calvo Carilla, *Introducción a la poesía de Manuel Pinillos. Estudio y antología* (1989).
- 11 Alberto Montaner Frutos, *Política, historia y drama en el cerco de Zamora. La Comedia segunda de las mocedades del Cid de Guillén de Castro* (1989).
- 12 Antonio Duplá Ansuategui, Videant consules. *Las medidas de excepción en la crisis de la República Romana* (1990).
- 13 Enrique Aletá Alcubierre, *Estudios sobre las oraciones de relativo* (1990).
- 14 Ignacio Izuzquiza Otero, *Hegel o la rebelión contra el límite. Un ensayo de interpretación* (1990).
- 15 Ramón Acín Fanlo, *Narrativa o consumo literario (1975-1987)* (1990).
- 16 Michael Shepherd, *Sherlock Holmes y el caso del Dr. Freud* (1990).
- 17 Francisco Collado Rodríguez (ed.), *Del mito a la ciencia: la novela norteamericana contemporánea* (1990).
- 18 Gonzalo Corona Marzol, *Realidad vital y realidad poética. (Poesía y poética de José Hierro)* (1991).
- 19 José Ángel García Landa, *Samuel Beckett y la narración reflexiva* (1992).
- 20 Ángeles Ezama Gil, *El cuento de la prensa y otros cuentos. Aproximación al estudio del relato breve entre 1890 y 1900* (1992).
- 21 Santiago Echandi, *La fábula de Aquiles y Quelone. Ensayos sobre Zenón de Elea* (1993).
- 22 Elvira Burgos Díaz, *Dioniso en la filosofía del joven Nietzsche* (1993).
- 23 Francisco Carrasquer Launed, *La integral de ambos mundos: Sender* (1994).
- 24 Antonio Pérez Lasheras, Fustigat mores. *Hacia el concepto de la sátira en el siglo XVII* (1994).
- 25 M.^a Carmen López Sáenz, *Investigaciones fenomenológicas sobre el origen del mundo social* (1994).
- 26 Alfredo Saldaña Sagredo, *Con esa oscura intuición. Ensayo sobre la poesía de Julio Antonio Gómez* (1994).
- 27 Juan Carlos Ara Torralba, *Del modernismo castizo. Fama y alcance de Ricardo León* (1996).
- 28 Diego Aísa Moreu, *El razonamiento inductivo en la ciencia y en la prueba judicial* (1997).

- 29 Guillermo Carnero, *Estudios sobre teatro español del siglo XVIII* (1997).
- 30 Concepción Salinas Espinosa, *Poesía y prosa didáctica en el siglo XV: La obra del bachiller Alfonso de la Torre* (1997).
- 31 Manuel José Pedraza Gracia, *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)* (1998).
- 32 Ignacio Izuzquiza, *Armonía y razón. La filosofía de Friedrich D. E. Schleiermacher* (1998).
- 33 Ignacio Iñarrea Las Heras, *Poesía y predicación en la literatura francesa medieval. El dit moral en los albores del siglo XIV* (1998).
- 34 José Luis Mendivil Giró, *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos* (1999).
- 35 Antonio Armisén, *Jugar y leer. El Verbo hecho tango de Jaime Gil de Biedma* (1999).
- 36 Abū ṭ Tāhir, *el Zaragozano, Las sesiones del Zaragocí. Relatos picarescos (maqāmāt) del siglo XII*, estudio preliminar, traducción y notas de Ignacio Ferrando (1999).
- 37 Antonio Pérez Lasheras y José Luis Rodríguez (eds.), *Inventario de ausencias del tiempo despoblado. Actas de las Jornadas en Homenaje a José Antonio Rey del Corral, celebradas en Zaragoza del 11 al 14 de noviembre de 1996* (1999).
- 38 J. Fidel Corcuera Manso y Antonio Gaspar Galán, *La lengua francesa en España en el siglo XVI. Estudio y edición del Vocabulario de los vocablos de Jacques de Lianó (Alcalá de Henares, 1565)* (1999).
- 39 José Solana Dueso, *El camino del ágora. Filosofía política de Protágoras de Abdera* (2000).
- 40 Daniel Eisenberg y M.^a Carmen Marín Pina, *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos* (2000).
- 41 Enrique Serrano Asenjo, *Vidas oblicuas. Aspectos históricos de la nueva biografía en España (1928-1936)* (2002).
- 42 Daniel Mesa Gancedo, *Extraños semejantes. El personaje artificial y el artefacto narrativo en la literatura hispanoamericana* (2002).
- 43 María Soledad Catalán Marín, *La escenografía de los dramas románticos españoles (1834-1850)* (2003).
- 44 Diego Navarro Bonilla, *Escritura, poder y archivo. La organización documental de la Diputación del reino de Aragón (siglos XV-XVIII)* (2004).
- 45 Ángel Longás Miguel, *El lenguaje de la diversidad* (2004).
- 46 Niall Binns, *¿Callejón sin salida? La crisis ecológica en la poesía hispanoamericana* (2004).
- 47 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Historia literaria / Historia de la literatura* (2004).
- 48 Luisa Paz Rodríguez Suárez, *Sentido y ser en Heidegger. Una aproximación al problema del lenguaje* (2004).
- 49 Evaghélos Moutsopoulos, *Filosofía de la cultura griega* (2004).
- 50 Isabel Santaolalla, *Los «Otros». Etnicidad y «raza» en el cine español contemporáneo* (2005).
- 51 René Andioc, *Del siglo XVIII al XIX. Estudios histórico-literarios* (2005).
- 52 María Isabel Sepúlveda Sauras, *Tradición y modernidad: Arte en Zaragoza en la década de los años cincuenta* (2005).
- 53 Rosa Tabernero Sala, *Nuevas y viejas formas de contar. El discurso narrativo infantil en los umbrales del siglo XXI* (2005).

- 54 Manuel Sánchez Oms, *L'Écrevisse écrit: la obra plástica* (2006).
- 55 Agustín Faro Forteza, *Películas de libros* (2006).
- 56 Rosa Tabernero Sala, José D. Dueñas Lorente y José Luis Jiménez Cerezo (coords.), *Contar en Aragón. Palabra e imagen en el discurso literario infantil y juvenil* (2006).
- 57 Chantal Cornut-Gentille, *El cine británico de la era Thatcher. ¿Cine nacional o «nacionalista»? (2006).*
- 58 Fernando Alvira Banzo, *Martín Coronas, pintor* (2006).
- 59 Iván Almeida y Cristina Parodi (eds.), *El fragmento infinito. Estudios sobre «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» de J. L. Borges* (2007).
- 60 Pedro Benítez Martín, *La formación de un francotirador solitario. Lecturas filosóficas de Louis Althusser (1945-1965)* (2007).
- 61 Juan Manuel Cacho Bleuca (coord.), *De la literatura caballeresca al Quijote* (2007).
- 62 José Julio Martín Romero, *Entre el Renacimiento y el Barroco: Pedro de la Sierra y su obra* (2007).
- 63 M.^a del Rosario Álvarez Rubio, *Las historias de la literatura española en la Francia del siglo XIX* (2007).
- 64 César Moreno, Rafael Lorenzo y Alicia M.^a de Mingo (eds.), *Filosofía y realidad virtual* (2007).
- 65 Luis Beltrán Almería y José Luis Rodríguez García (coords.), *Simbolismo y hermetismo. Aproximación a la modernidad estética* (2008).
- 66 Juan Antonio Tello, *La mirada de Quirón. Literatura, mito y pensamiento en la novela de Félix de Azúa* (2008).
- 67 Manuela Agudo Catalán, *El Romanticismo en Aragón (1838-1854). Literatura, prensa y sociedad* (2008).
- 68 Gonzalo Navajas, *La utopía en las narrativas contemporáneas (Novela/Cine/Arquitectura)* (2008).
- 69 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Literatura y nación. La emergencia de las literaturas nacionales* (2008).
- 70 Mónica Vázquez Astorga, *La pintura española en los museos y colecciones de Génova y Liguria (Italia)* (2008).
- 71 Jesús Rubio Jiménez, *La fama póstuma de Gustavo Adolfo y Valeriano Bécquer* (2009).
- 72 Aurora González Roldán, *La poética del llanto en sor Juana Inés de la Cruz* (2009).
- 73 Luciano Curreri, *Mariposas de Madrid. Los narradores italianos y la guerra civil española* (2009).
- 74 Francisco Domínguez González, *Huysmans: identidad y género* (2009).
- 75 María José Osuna Cabezas, *Góngora vindicado: Soledad primera, ilustrada y defendida* (2009).
- 76 Miguel de Cervantes, *Tragedia de Numancia*, estudio y edición crítica de Alfredo Baras Escolá (2009).
- 77 Maryse Badiou, *Sombras y marionetas. Tradiciones, mitos y creencias: del pensamiento arcaico al Robot sapiens* (2009).
- 78 Belén Quintana Tello, *Las voces del espejo. Texto e imagen en la obra lírica de Luis Antonio de Villena* (2010).

- 79 Natalia Álvarez Méndez, *Palabras desencadenadas. Aproximación a la teoría literaria postcolonial y a la escritura hispano-negroafricana* (2010).
- 80 Ángel Longás Miguel, *El grado de doctor. Entre la ciencia y la virtud* (2010).
- 81 Fermín de los Reyes Gómez, *Las historias literarias españolas. Repertorio bibliográfico (1754-1936)* (2010).
- 82 M.^a Belén Bueno Petisme, *La Escuela de Arte de Zaragoza. La evolución de su programa docente y la situación de la enseñanza oficial del grabado y las artes gráficas* (2010).
- 83 Joaquín Fortanet Fernández, *Foucault y Rorty: Presente, resistencia y desertión* (2010).
- 84 M.^a Carmen Marín Pina (coord.), *Cervantes en el espejo del tiempo* (2010).
- 85 Guy H. Wood, *La caza de Carlos Saura: un estudio* (2010).
- 86 Manuela Faccon, *Fortuna de la Confessio Amantis en la Península Ibérica: el testimonio portugués* (2010).
- 87 Carmen Romeo Pemán, Paula Ortiz Álvarez y Gloria Álvarez Roche, *María Zambrano y sor Juana Inés de la Cruz. La pasión por el conocimiento* (2010).
- 88 Susana Sarfson Gleizer, *Educación musical en Aragón (1900-1950). Legislación, publicaciones y escuela* (2010).
- 89 Julián Olivares (ed.), *Eros divino. Estudios sobre la poesía religiosa iberoamericana del siglo XVII* (2011).
- 90 Manuel José Pedraza Gracia, *El conocimiento organizado de un hombre de Trento. La biblioteca de Pedro del Frago, obispo de Huesca, en 1584* (2011).
- 91 Magda Polo Pujadas, *Filosofía de la música del futuro. Encuentros y desencuentros entre Nietzsche, Wagner y Hanslick* (2011).
- 92 Begoña López Bueno (ed.), *El Poeta Soledad. Góngora 1609-1615* (2011).
- 93 Geneviève Champeau, Jean-François Carcelén, Georges Tyras y Fernando Valls (eds.), *Nuevos derroteros de la narrativa española actual. Veinte años de creación* (2011).
- 94 Gaspar Garrote Bernal, *Tres poemas a nueva luz. Sentidos emergentes en Cristóbal de Castillejo, Juan de la Cruz y Gerardo Diego* (2012).
- 95 Anne Cayuela (ed.), *Edición y literatura en España (siglos XVI y XVII)* (2012).
- 96 José Luis López de Lizaga, *Lenguaje y sistemas sociales. La teoría sociológica de Jürgen Habermas y Niklas Luhmann* (2012).
- 97 Ángeles Ezama, Marta Marina, Antonio Martín, Rosa Pellicer, Jesús Rubio y Enrique Serrano (coords.), *Aún aprendo. Estudios de Literatura Española* (2012).
- 98 Alejandro Martínez y Jacobo Henar (coords.), *La postmodernidad ante el espejo* (2012).
- 99 Esperanza Bermejo Larrea, *Regards sur le locus horribilis. Manifestations littéraires sur des espaces hostiles* (2012).
- 100 Nacho Duque García, *De la soledad a la utopía. Fredric Jameson, intérprete de la cultura postmoderna* (2012).
- 101 Antonio Astorgano Abajo (coord.), *Vicente Requeno (1743-1811), jesuita y restaurador del mundo grecolatino* (2012).
- 102 José Luis Calvo Carilla, Carmen Peña Ardid, M.^a Ángeles Naval, Juan Carlos Ara Torralba y Antonio Ansón (eds.), *El relato de la Transición/La Transición como relato* (2013).

- 103 Ignacio Domingo Baguer, *Para qué han servido los libros* (2013).
- 104 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (I)* (2013).
- 105 David Pérez Chico (coord.), *Perspectivas en la filosofía del lenguaje* (2013).
- 106 Jesús Ezquerro Gómez, *Un claro laberinto. Lectura de Spinoza* (2014).
- 107 David Pérez Chico y Alicia García Ruiz (eds.), *Perfeccionismo: Entre la ética política y la autonomía personal* (2014).
- 108 Alain Bègue y Antonio Pérez Lasheras (coords.), «Hilaré tu memoria entre las gentes». *Estudios de literatura áurea* (2014).
- 109 Ernest Sosa, *Con pleno conocimiento* (2014).
- 110 Rosa Martínez González, *Maurice Blanchot: la exigencia política* (2014).
- 111 Scheherezade Pinilla Cañadas, *Las ciudades intermitentes. El heroísmo de los muchos en Balzac y Galdós* (2014).
- 112 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (II)* (2014).
- 113 María Isabel Yagüe Ferrer, *Jacinto Benavente. Bibliografía general* (2014).
- 114 Jesús Martínez Baro, *La libertad de Morfeo. Patriotismo y política en los sueños literarios españoles (1808-1814)* (2014).
- 115 Javier Aguirre, *Dialéctica y filosofía primera. Lectura de la Metafísica de Aristóteles* (2015).
- 116 María Coduras Bruna, «Por el nombre se conoce al hombre». *Estudios de antroponimia caballeresca* (2015).
- 117 Antonio Gaspar Galán y J. Fidel Corcuera Manso, *La gramática francesa de Baltasar de Sotomayor (Alcalá de Henares, 1565)* (2015).
- 118 Alicia Silvestre Miralles, *La traducción bíblica en san Juan de la Cruz. Subida del Monte Carmelo* (2015).
- 119 Vanessa Puyadas Rupérez, *Cleopatra VII. La creación de una imagen. Representación pública y legitimación política en la Antigüedad* (2016).
- 120 Antonio Capizzi, *Introducción a Parménides* (2016).
- 121 Esther Bendahan Cohen, *Sefarad es también Europa. El otro en la obra de Albert Cohen* (2016).
- 122 María Leticia del Toro García, *Experimentación, intertextualidad e historia en la obra de Susan Howe* (2017).
- 123 Luis María Marina, *De la epopeya a la melancolía. Estudios de poesía portuguesa del siglo XX* (2017).
- 124 Miguel Espigado, *Reír por no llorar. Identidad y sátira en el fin del milenio* (2017).
- 125 Manuel Hernández Pérez, *Manga, anime y videojuegos. Narrativa cross-media japonesa* (2017).
- 126 Arturo Borra, *Poesía como exilio. En los límites de la comunicación* (2017).
- 127 José Luis Calvo Carilla (ed.), *Expresionistas en España (1914-1939)* (2017).
- 128 Jean-Marie Lavaud y Éliane Lavaud-Fage, *Rapsodia valleinclaniana. Escritura narrativa y escritura teatral* (2017).
- 129 Juan Vicente Mayoral, *Thomas S. Kuhn. La búsqueda de la estructura* (2017).
- 130 María Fogler, *Lo otro persistente: lo femenino en la obra de María Zambrano* (2017).

- 131 Stanley Cavell, *¿Debemos querer decir lo que decimos? Un libro de ensayos* (2017).
- 132 Elena Cueto Asín, *Guernica en la escena, la página y la pantalla: evento, memoria y patrimonio* (2017).
- 133 Frédéric Lordon, *Los afectos de la política* (2017).
- 134 Ernest Sosa, *Una epistemología de virtudes. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. I)* (2018).
- 135 Ernest Sosa, *Conocimiento reflexivo. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. II)* (2018).
- 136 Antonio Capizzi, *Heráclito y su leyenda. Propuesta de una lectura diferente de los fragmentos* (2018).
- 137 David García Cames, *La jugada de todos los tiempos. Fútbol, mito y literatura* (2018).
- 138 Gérard Brey, *Lucha de clases en las tablas. El teatro de la huelga en España entre 1870 y 1923* (2018).
- 139 Luis Arenas, Ramón del Castillo y Ángel M. Faerna (eds.), *John Dewey: una estética de este mundo* (2018).
- 140 Manuel Pérez Otero, *Vericuetos de la filosofía de Wittgenstein en torno al lenguaje y el seguimiento de reglas* (2018).
- 141 Juan Manuel Aragüés Estragués, *El dispositivo Karl Marx. Potencia política y lógica materialista* (2018).
- 142 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (eds.), *El retrato literario en el mundo hispánico (siglos XIX-XXI)* (2018).
- 143 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje* (2018).
- 144 Jesús Rubio Jiménez, *La herencia de Antonio Machado (1939-1970)* (2019).
- 145 Adrián Alonso Enguita, *El tiempo digital. Comprendiendo los órdenes temporales* (2019).
- 146 Antonio Capizzi, *Platón en su tiempo. La infancia de la filosofía y sus pedagogos* (2019).
- 147 David Pérez Chico (coord.), *Wittgenstein y el escepticismo. Certeza, paradoja y locura* (2019).
- 148 Aurora Egido, *El diálogo de las lenguas y Miguel de Cervantes* (2019).
- 149 Pedro Ruiz Pérez (ed.), *Autor en construcción. Sujeto e institución literaria en la modernidad hispánica (siglos XVI-XIX)* (2019).
- 150 Carlos Clavería Laguarda, *Libros, bibliotecas y patrimonios. Una historia ejemplar* (2019).
- 151 Juan Manuel Aragüés Estragués, *De la vanguardia al cyborg. Una mirada a la filosofía actual* (2020).
- 152 José Antonio Vila Sánchez, *Javier Marías. El estilo sin sosiego* (2020).
- 153 Guillermo Tomás Faci, *El aragonés medieval. Lengua y Estado en el reino de Aragón* (2020).
- 154 Horacio Muñoz-Fernández (coord.), *Filosofía y cine. Filosofía sobre cine y cine como filosofía* (2020).
- 155 Adrián Baquero Gotor, *La traición a Diógenes. Lecturas contemporáneas de la filosofía cínica* (2020).
- 156 J. L. Rodríguez García, *Postutopía* (2020).

- 157 Jordi Canal, *Vida y violencia. Élmer Mendoza y los espacios de la novela negra en México* (2020).
- 158 Fernando Durán López y Eva María Flores Ruiz (eds.), *Renglones de otro mundo. Nigromancia, espiritismo y manejos de ultratumba en las letras españolas (siglos XVIII-XX)* (2020).
- 159 Santiago Díaz Lage, *Escritores y lectores de un día todos. Literaturas periódicas en la España del siglo XIX* (2021).
- 160 Javier Feijoo Morote, *La estética de Ramiro Pinilla. Idilio, imaginación y compromiso* (2021).
- 161 Juan Postigo Vidal, *Lugares de sabios. Bibliotecas privadas y ambientes de lectura en el Barroco. Zaragoza (1600-1676)* (2021).
- 162 Ronaldo González Valdés, *George Steiner: Entrar en sentido. Cincuenta glosas y un epílogo* (2021).
- 163 Manuel Sacristán Luzón, *Sobre Jean-Paul Sartre*, edición de Salvador López Arnal y José Sarrión Andaluz (2021).
- 164 Xaverio Ballester, *Orígenes de la lengua valenciana. La hipótesis repoblacionista* (2021).
- 165 Jesús Ezquerro Gómez, *Pólis y caos. Reflexiones sobre el principio de la política* (2021).
- 166 Stanley Cavell, *Esta nueva y aún inaccesible América. Conferencias tras Emerson después de Wittgenstein* (2021).
- 167 José Ángel Bergua Amores, *Nada. Eones, conciencias e ignorancias* (2021).
- 168 Nuria Aranda García, *Los Siete sabios de Roma en España. Una historia editorial a través del tiempo (siglos XV-XX)* (2021).
- 169 Manuel José Pedraza Gracia, *Una imprenta hispana del siglo XVII. El Libro de cuentas de Pedro Blusón y Juan Francisco Larumbe (Huesca, 1625-1671)* (2021).
- 170 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (coords.), *El retrato literario en el mundo hispánico, II (siglos XIX-XXI)* (2021).
- 171 Fulvio Conti, *Dante y la identidad nacional italiana* (2021).
- 172 Alfredo Saldaña Sagredo, *Romper el límite. La poesía de Roberto Juarroz* (2022).
- 173 John Dewey, *Lógica. La teoría de la investigación (1938)*, edición de Ángel Manuel Faerna (2022).
- 174 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje: pragmática* (2022).
- 175 Héctor Caño Díaz, *Cómics en pantalla. Adaptaciones al cine y televisión (1895-1989)* (2022).
- 176 Ramón Pérez de Ayala, *Auto de fe con Galdós. Ensayos galdosianos, con el epistolario entre los autores* (2022).
- 177 José Antonio Mérida Donoso, *Borau, un escritor de cine y un cineasta escritor. Hacia el guion de su literatura* (2022).
- 178 Gabriel Insausti y Luis Galván (coords.), *Palabra y acción. El profetismo en la literatura moderna y contemporánea* (2022).
- 179 Manuel Ruiz Zamora, *Sueños de la razón. Ideología y literatura* (2022).
- 180 Raffaele Milani, *Albas de un nuevo sentir. La condición neocontemplativa* (2022).

- 181 Carmen Peña Ardid y Juan Carlos Ara Torralba (eds.), *La Transición española. Memorias públicas / memorias privadas (1975-2021). Historia, literatura, cine, teatro y televisión* (2022).
- 182 Ernest Sosa, *Juicio y agencia* (2022).
- 183 Luis Fernández Cifuentes, *1955. Inventario y examen de disidencias* (2023).
- 184 J. L. Rodríguez García, *La mirada de Saturno. Pensar la revolución (1789-1850)* (2023).
- 185 Sara Martín Alegre, *De Hitler a Voldemort. Retrato del villano* (2023).
- 186 Carlos Marzán y Marcos Hernández, *Constelaciones en torno a la Teoría crítica* (2023).
- 187 Leonardo Romero Tobar, *Leyendo a Galdós* (2023).
- 188 David Pérez Chico, *Cuestiones de la filosofía del lenguaje ordinario* (2023).
- 189 Sergio Pons Garcés, *La función utópica. Introducción al materialismo blochiano* (2023).
- 190 Évelyne Ricci y Melissa Lecointre, *La cultura de los vencedores. Nuevas redes culturales en la España de la posguerra (1939-1945)* (2023).
- 191 Mercedes Comellas (coord.), *Literatura para construir la nación. Estudios sobre historiografía literaria en España (1779-1850)* (2023).
- 192 Ariane Avinió McChesney, *Rehabitar. Fundamentos para la vida no capital-ista* (2023).
- 194 Franck Fischbach, *La producción de los hombres. Marx con Spinoza* (2023).
- 195 Daniel Quesada, *Saber, opinión y ciencia. Una introducción a la teoría del conocimiento clásica y contemporánea* (2024).
- 196 Fermín Ezpeleta Aguilar, *La novela española de costumbres universitarias* (2024).
- 197 Juan Manuel Aragüés, *La escritura de los dioses. Políticas para una (im)posible gramática de lo real* (2024).
- 198 Antonio Capizzi, *La República cósmica. Apuntes para una historia no peripatética del nacimiento de la filosofía en Grecia* (2024).
- 199 Stanley Cavell, *Estudios trascendentales de Emerson* (2024).
- 200 Eduardo A. Gallego Cebollada, *Corpus animusque. Aproximación al retrato en la poesía latina (Virgilio, Horacio, Ovidio)* (2024).
- 201 Toni Montesinos, *Un mundo de novela. Lecturas de narrativa española e hispanoamericana* (2024).
- 202 Vincent Samson, *Los berserker. Los «guerreros-fiera» en la antigua Escandinavia de la era de Vendel a la era de los vikingos (siglos VI-XI)* (2024).
- 203 Nacho Escuin, *Crítica ética. Derivas en el campo cultural (español) contemporáneo* (2024).
- 204 José-Carlos Mainer, *Del siglo pasado (Notas de lectura)* (2024).
- 205 Cristina Suárez Toledano, *El señor de las letras. Carlos Barral, un editor contra la censura* (2025).
- 206 Jorge Riechmann, *Reverencia por la vida. Las ecoéticas «profundas» de Albert Schweitzer (1875-1965) y Fritz Jahr (1895-1953) en la Europa de los primeros decenios del siglo XX* (2025).

- 207 Luis Ángel Campillos, *Gusanos y goteras. Ontología de fuerzas. Texturas. Modos de habitar* (2025).
- 208 Teresa Vallès-Botey y Domingo Ródenas de Moya (eds.), *Carlos Pujol y la reescritura de la tradición* (2025).
- 209 Stanley Cavell, *Aquí y allá. Emplazamientos para la filosofía* (2025).
- 210 Juan Carlos Ara, Cristina Gimeno y M.^a Ángeles Naval (coords.), *Memoria y relato de la Transición. Perspectivas transnacionales* (2025).
- 211 Mario Ciusa, *Virtù vince Fortuna. El concepto de virtud en la obra de Francesco Petrarca* (2025).

ESTE LIBRO OFRECE UNA SERIE DE TRABAJOS DE TEORÍA y crítica literaria aplicados a la poesía en movimiento del Siglo de Oro, que van desde la relación entre retórica y poética al análisis de los conceptos, la emulación, el canon literario, la mitología, la filosofía moral, los jardines poéticos o la fusión de música, poesía y canto en la fiesta cortesana. En él, se comentan a nueva luz los poemas de Garcilaso, fray Luis de León, Lope de Vega, Góngora, Quevedo, los Argensola y Bocángel desde una perspectiva senequista, comparando la sutil labor de las abejas a la imitación compuesta de esos y otros autores, que, con arte e ingenio, libaron en las obras más diversas para lograr su propia miel poética.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



AURORA EGIDO

es licenciada y doctora en Filología Española por la Universidad de Barcelona, doctora *honoris causa* por la Universidad Carlos III, académica de la RAE y correspondiente de la British Academy of Humanities. Catedrática emérita de la Universidad de Zaragoza, ha sido profesora en las universidades de Cardiff, Westfield College, Barcelona, Autónoma de Barcelona, León, UCLA, Johns Hopkins, CUNY y Cambridge, y vicerrectora de la UIMP. Autora de numerosas ediciones y estudios, dedicados particularmente al Siglo de Oro, ha sido distinguida con Les Palmes Académiques, el Premio Nacional de Investigación en Humanidades «Ramón Menéndez Pidal», el Premio Internacional «Menéndez Pelayo», la Medalla de oro de Zaragoza y la Medalla de Castilla-La Mancha.